

El retorno de Leopoldo Marechal

**La recepción secreta de un
'poeta depuesto' en la literatura argentina
de los siglos XX y XXI**

Claudia Hammerschmidt (Ed.)



FINES DEL MUNDO
ESTUDIOS CULTURALES DEL CONO SUR

FINES DEL MUNDO –
ESTUDIOS CULTURALES DEL CONO SUR 7

FINES DEL MUNDO –

ESTUDIOS CULTURALES DEL CONO SUR

Ed. por Claudia Hammerschmidt

Comité científico

Hugo Achugar (Universidad de la República, Uruguay)
Ana María Amar Sánchez (University of California at Irvine, EE.UU.)
José Amicola (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
Mariela Blanco (CONICET, Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina)
Norman Cheadle (Laurentian University of Sudbury, Canadá)
Silvia Dapía (John Jay College, Graduate Center, CUNY, EE.UU.)
Enrique Foffani (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
María Rosa Lojo (CONICET, UBA, Universidad del Salvador, Argentina)
Sergio Mansilla Torres (Universidad Austral de Chile)
Graciela Montaldo (Columbia University, EE.UU.)
Jorge Monteleone (CONICET, Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Javier de Navascués (Universidad de Navarra, España)
Julio Premat (Université Paris 8, Francia)
Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Claudia Hammerschmidt (Ed.)

El retorno de Leopoldo Marechal

La recepción secreta de un
'poeta depuesto' en la literatura argentina
de los siglos XX y XXI



INOLAS PUBLISHERS LTD.

La presente publicación ha sido financiada por la DFG (Deutsche Forschungsgemeinschaft – Fundación Alemana de Investigación Científica) en el cuadro del proyecto de investigación "El 'paradigma Marechal' o la 'tercera posición' de la literatura argentina moderna".

A catalogue record for this book is available from the British Library.
Bibliographic information published and listed by Die Deutsche Nationalbibliothek.
Detailed bibliographical data is available on the Internet at <http://dnb.d-nb.de>

ISBN 978-3-946139-36-2 (print)
© Claudia Hammerschmidt (2018)

ISBN 978-3-946139-37-9 (ePDF)
ISBN 978-3-946139-38-6 (ePUB)
© INOLAS Publishers Ltd. (2018)

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise without prior permission by INOLAS Publishers Ltd.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación, sin permiso escrito del propietario del copyright.

Cover: Gabriel Bianchini, El alma de Adán

Designed by Regina Fischer



Printed by cpibooks in Germany
INOLAS Publishers Ltd., 483 Green Lanes, London N13 4BS, U.K.
INOLAS, Ribbeckweg 12 b, 14476 Potsdam, Deutschland

ÍNDICE

<i>Claudia Hammerschmidt</i> (Friedrich-Schiller-Universität Jena, Alemania): El retorno de Leopoldo Marechal. Introducción	9
Las huellas de Marechal en textos e imágenes	31
<i>María de los Ángeles Marechal</i> (Fundación Leopoldo Marechal, Buenos Aires, Argentina): Las huellas del escritor	33
Marechal y sus contemporáneos	61
<i>Sabrina Gil</i> (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET, Argentina): Viaje y espiritualidad. Una carta de navegación entre Xul y Marechal	63
<i>Carolín Voigt</i> (Friedrich-Schiller-Universität Jena, Alemania): Viaje y perspectivas transatlánticas: Reflexiones acerca de 'lo propio' y 'lo ajeno' en Marechal y Arlt	93
El retorno del 'poeta depuesto'	113
<i>Rose Corral</i> (El Colegio de México, México): El retorno de Leopoldo Marechal: claroscuros de una recepción	115
<i>Mariela Blanco</i> (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET, Argentina): La restitución del "poeta depuesto". La recepción de <i>El banquete de Severo Arcángelo</i>	135

Ściesiński, Sławomir

(Friedrich-Schiller-Universität Jena, Alemania):

Inquietudes metafísicas en Marechal y Cortázar: Adán Buenosayres, Horacio Oliveira y el motivo de la búsqueda 155

Claudia Hammerschmidt

(Friedrich-Schiller-Universität Jena, Alemania):

Afinidades electivas – Leopoldo Marechal y Abelardo Castillo 171

Afinidades ambiguas. Marechal en Miguel Ángel Bustos, David Viñas, Leónidas Lamborghini y Mauricio Kartun 193

Jorge Monteleone

(Universidad de Buenos Aires – CONICET, Argentina):

Los místicos salvajes: Leopoldo Marechal y Miguel Ángel Bustos 195

Marisa Martínez Pérsico

(Università di Macerata – Università Guglielmo Marconi, Roma, Italia):

Marechal en Viñas. Tercera posición, contornos y distancias de una admiración ambigua 215

Mónica Montes Betancourt

(Universidad de La Sabana, Bogotá, Colombia):

Los códigos apocalípticos de Leopoldo Marechal y sus huellas en la creación de Leónidas Lamborghini 241

María Rosa Lojo

(Universidad de Buenos Aires – Universidad del Salvador – CONICET, Argentina):

Leopoldo Marechal y Mauricio Kartun: el estúpido Caín contra el concierto del universo 259

Reescrituras heterogéneas: entre la parodia y el peronismo 285

Fernanda Elisa Bravo Herrera

(Universidad de Buenos Aires – CONICET, Argentina):

Parodias y tradiciones en las (re)escrituras de Leopoldo Marechal y María Rosa Lojo 287

Fernanda Elisa Bravo Herrera

(Universidad de Buenos Aires – CONICET, Argentina):

Entrevista a María Rosa Lojo 315

Jorge J. Locane

(Universität zu Köln, Alemania):

Nueva coyuntura, viejos dilemas.

Usos de Leopoldo Marechal en la reciente
encrucijada entre literatura y peronismo

326

El canon reformulado

343

Javier de Navascués

(Universidad de Navarra, Pamplona, España):

La sombra de la tradición en Piglia y Alejandro Dolina:
una lectura marechaliana

345

Norman Cheadle

(Laurentian University, Sudbury, Canadá):

La apuesta escritural marechaliana
de Carlos Gamerro

371

Sobre los autores

397

LAS HUELLAS DEL ESCRITOR

MARÍA DE LOS ÁNGELES MARECHAL

1. Presencia de Marechal

Sabemos que Leopoldo Marechal conoció el éxito teniendo 30 años cuando gana el Primer Premio Municipal de Poesía estando él en París, etapa feliz que continua con el Tercer Premio Nacional por sus libros *Laberinto de amor* y *Poemas australes* editados en 1936 y 1937. Continúa con el Primer Premio Nacional de Poesía otorgado por sus poemarios *El centauro* y *Sonetos a Sophia* publicados en 1940.



Fig. 1. Diploma Primer Premio Nacional de Poesía, 1941.

En la década del 30 y a inicios del 40 Marechal era un hombre respetado, querido y valorado por su obra poética y ensayística, en Argentina y en España. Recordemos que fue designado profesor sin haber realizado la carrera. Estaba interesado en dejar su tarea docente al frente de grado –ya llevaba más de 20 años– y sentía que podía ser útil en otras áreas fuera del aula. Entre otras actividades, siempre dentro del marco del Ministerio de Educación, fue Presidente de la Comisión de la Tradición y el Folklore y decidió aceptar la propuesta de Gustavo Martínez Zuviria para dedicarse al Consejo Nacional de Educación de Santa Fe. Fue un breve paso entre noviembre 1943 y agosto 1944.

Los cambiantes movimientos culturales de la época generaron su designación como Director General de Cultura Estética (Agosto 8 de 1944, decreto 21.311), cargo que se modifica en agosto de 1945 al transformarse la Subsecretaria de Cultura en Dirección General de Cultura bajo su exclusiva responsabilidad (decreto 17.765/1945).

A partir de 1947 comienza un lento y paulatino cono de sombras: la muerte de su esposa, el hogar vacío al aceptar que sus pequeñas hijas vivan con su madre y hermana, el gran accidente automovilístico en España, la degradación en su trabajo, el silencio en torno a su amada novela *Adán Buenosayres*, de 1948 (en la que tantas ilusiones había depositado), la negación a su incorporación a la Academia de Letras y, muy especialmente, la denuncia de un empleado cuyo trabajo en 'control de estado' (así se denominaba) era leer la correspondencia que recibían los empleados públicos, aumentan su sentir, su lado melancólico, pese a iniciar, siempre viviendo en su hogar de la calle Rivadavia, una relación de pareja estable.

Corría 1950, su joven protegido y exalumno de primaria, José María Castiñeira de Dios, se había transformado en su jefe. Leopoldo recibe una jocosa carta de Antonio Barceló en que lo llama "camarada", situación que genera una denuncia –siempre según testimonio oral grabado en entrevista a Cas-

tiñeira de Dios– que provoca un conflicto laboral donde estuvo a punto de ser despedido del ministerio acusado de comunista. Cito a Castiñeira:

Dice el ministro: Mire el legajo, mire el legajo. ¿Qué pasó? El profesor Antonio Barceló, Director de la Escuela de Danzas y Director de Danzas en el Colegio Militar, de danzas argentinas, le había mandado desde Punta del Este un diario *Marcha* con una carta en broma a Marechal donde le decía: "Querido camarada, como ve aquí las cosas están bien hasta que tiremos abajo esta burguesía capitalista". Esto había sido tomado por un cabo del ejército en control de estado, se había hecho un expediente, y a partir de esa broma le pedían al Ministro de Educación la cesantía de Leopoldo Marechal.¹

Es importante señalar que del 11 de marzo de 1949 al 11 de mayo de 1950 Oscar Ivanissevich fue Ministro de Educación. Luego asume Armando Méndez San Martín. Ninguno apreciaba a nuestro escritor. Sugiero releer los "apólogos chinos" (Marechal 2008: 7-10, 37-41).

Castiñeira de Dios dijo haber obtenido el permiso del Ministro de Educación para no echarlo siempre que Marechal mantuviera un perfil muy bajo. ¿Habría sido así o el destacado perfil literario de Marechal era difícil de superar, aun habiendo sido rebajado de categoría en su tarea ministerial? Tal vez esa circunstancia motivó que muy poco material periodístico se pudo ubicar cuando se estrena, en octubre, dentro del marco de la Semana de la Lealtad, la pieza teatral *Electra* en las gradas de la Facultad de Derecho y, posteriormente, la *Cantata Sanmartiniana* en Mendoza, el 30 de diciembre de 1950.

Es muy extraño que no haya una sola foto del Presidente Perón y/o su esposa con el creador del bello texto preparado especialmente para cerrar el año sanmartiniano. El nombre de Marechal, prácticamente, no tuvo la difusión que merecía.

¹ En el caso de las cartas que se cita aquí y en adelante, se trata de material inédito proveniente del archivo privado de la Fundación Marechal, por lo tanto no hay datos bibliográficos disponibles.

No obstante, calmadas ya las presuntas acusaciones ministeriales, se estrena *Antígona Vélez* y, tiempo después, al ser el diario *La Prensa* expropiado por el gobierno, le solicitan que publique algunos textos, entonces hay fragmentos de *Don Juan* (2 de mayo de 1954), de *Antígona Vélez* (29 de agosto de 1954) y poesías (años 1953 y 1954) en este diario; además la Comisión Nacional de Cultura le entrega, a fines de 1954, el Primer Premio Nacional de Teatro por su pieza teatral *Antígona Vélez*, estrenada en 1951.

En 1955 decide jubilarse y comienza un mayor aislamiento selectivo. A personas que no conocían su vida familiar anterior les abre la puerta del departamento, a las amistades de siempre no. Así fue como el joven Rafael Squirru va a visitarlo y su presencia es aceptada por su conviviente. Recibe cartas en las que le piden colaboraciones, por ejemplo la del 4 de julio de 1957, cito:

Muy estimado Señor Marechal:

Hace ya tiempo que quería escribirle porque creo que en una revista argentina que se especializa en ficción, no puede dejar de encontrarse su nombre. Quisiera alguna cosa suya: un cuento de cualquier tamaño, sobre todo uno bien largo, que por su extensión no podría usted enviar a cualquier otra publicación, o un ensayo... en fin, cualquier cosa suya en prosa. En la novelística argentina, *Adán Buenosayres* será siempre uno de los pilares básicos, una obra que aumentará en importancia a medida que pasen los años, y todo lo que pueda publicar con su firma contribuirá a acrecentar la importancia de nuestra querida revista, a darle brillo. Me dará un gran placer enviándome algún trabajo. En este empeño que pongo en dar una muestra de lo mucho y lo bien que se trabaja entre nosotros, no puede faltar su nombre. Le anticipo desde ya mi agradecimiento más sincero por todo lo que haga para *Ficción*. Le estrecha la mano con toda admiración y amistad por su obra, Juan Goyanarte [escritor y editor de *Ficción*; M.M.].

En Estados Unidos la revista *Américas* publica el "Poema de Robot" años antes que en Argentina (Marechal 1966a) gracias a la gran admiración que le tiene Rafael Squirru, que siempre lo llamó "mi maestro". Las imágenes que acompañan la publicación del poemario pertenecen a Meredith Rode (ediciones bilingües, diciembre 1963 y enero 1964).



Fig. 2. Comienzo del "Poema de Robot" publicado en la revista *Américas*, 1963.



Fig. 3. Fragmento del "Poema de Robot" publicado en la revista *Américas*, 1963.

En una carta de Rafael Squirru del 25 de febrero de 1964 leemos:

Querido Leopoldo: Recibí tu templada carta y digo templada porque contrapesó exitosamente el "gélido invierno"... Te incluyo a título de repercusión la opinión que mereció tu *Robot* al poeta más distinguido de Colombia, Gonzalo Arango² quien en este momento encabeza con autoridad a la generación de los nuevos escritores de ese país fundador del llamado movimiento "nadaísta", especie de grito desaforado contra los fariseos, como dice Arango: "los apaches de la orden de la muerte". "Milagro que uno no esté loco, idiota o culeco. El '*Robot*' de Marechal es el poema-odisea de este siglo. Muy honda y muy lírica la descripción de este humanismo atómico, maquinista y loco-motor. Cuando lo leí le dije a mi alma: 'Alma mía, me habría gustado escribir este poema'. Mi alma me contestó: 'Gonzalo, eso es para poetas'. ¡Diablos, qué triste me puse. Y para vengarme lo volví a leer. Otra vez me gustó más. Hoy se lo regalé a mi amante de cumpleaños. Te agradezco, Rafael, por hacerme conocer ese poema tan monstruo (tan sobrenatural y tan bello que es de una belleza más bella que... ella misma). Poesía metafísica? O, será

² Escritor colombiano, 1931-1976. El nadaísmo es antes que nada obra e inspiración de Gonzalo Arango, cuyo objetivo era, como él mismo lo define en el primer Manifiesto, "No dejar una fe intacta ni un ídolo en su sitio".

metafísica de la poesía? No sé. La verdad es que esta belleza me asombra y tiene el don del milagro. Me regalas otro ejemplar en inglés para mi amante gringa?

Te deseo, mi 'viejo', las mejores cosas para este año y que estés 'firme en la lucha'. Te saluda y te abraza, tu muy amigo: Gonzalo Arango.

P.D.: No pongas Ap. Postal, sino aéreo. Hacen lío."

Luis Beltrán Guerrero, 1914-1996, poeta, ensayista y periodista venezolano, escribió sobre la obra de nuestro poeta: "Impresión profunda y duradera" (cfr. Beltrán Guerrero 1972: 82-85). Conoció a Marechal en Argentina a fines de la década del 40 y destaca su poesía.

Las cartas que lentamente voy recuperando, invitaciones diversas, señalan la presencia de periodistas, escritores del interior interesados en su obra literaria, en especial a partir de 1961, antes del *boom* de 1965 cuando aparece *El banquete de Severo Arcángelo*. Se puede apreciar que es nombrado Socio Honorario de SADE (Sociedad Argentina de Escritores), provincia de Buenos Aires, en 1963.



Fig. 4. Diploma Socio Honorario de SADE, 1963.

Más correspondencia y citas pueden leerse en la edición reciente de *Descenso y ascenso del alma por la belleza* (cfr. Marechal 2016).

En 1966, además de recibir el Premio Forti Glori, fue declarado por el Instituto de Opinión Pública como "el hombre del año en literatura". Su imagen se publica en una revista popular junto a otras personalidades del cine, la televisión, la pintura, etc.

Muchos temas trascendentes ocurren en 1966, se suceden las ediciones de textos nuevos (cfr. Marechal 1966a; 1966b; y 2008), el disco dedicado al tango que gesta Ben Molar, *14 con el tango*, y recomienza una vida social que había desestimado. Las únicas imágenes fílmicas que hoy tenemos son de esa etapa gracias al director de cine Manuel Antín. Habría una o dos más en Argentina si no se hubieran regrabado los masters televisivos. Recuerdo haberlo visto en uno de los programas de tango de la Botica del Ángel que había creado Eduardo Bergara Leumann. El ciclo quería reflejar la atmósfera barroca



Fig. 5. Tapa de la revista Gente, 1966.

y creativa que se respiraba en el reducto homónimo en el barrio de San Telmo, que dirigió durante décadas.

Bergara Leumann fue faro, junto al Instituto Di Tella, de las expresiones artísticas alternativas surgidas en la década de 1960. Años después estuve con él en su hogar/botica situada en Luis Sáenz Peña 543, y no pudo ubicar la copia para dár-mela. Por mi parte, con antelación, había encontrado en uno de sus catálogos este texto escrito en inglés y castellano:

Cuando nadie creía que Bergara tuviera algo que ver con el tango, por la manera de presentarlo, Leopoldo Marechal le dijo: "Hacé lo que quieras, el tango es una posibilidad infinita y vos le das color y lo revalorizás en su esencia".

Hubo otro programa cultural televisivo hacia finales de 1969 transmitido por el canal estatal que perdió la grabación.

De Cuba recuperé algunas fotos que me trajo a Buenos Aires, en el 2000, Ernesto Sierra y alguna otra al recibir parte del material de mi padre. Adonde aun no llegué buscando imágenes es a Chile donde sí había grabaciones de conferencias, entrevistas, material recogido en el Encuentro de Escritores del año 1969 que se perdieron, según me comunicaron, dadas las circunstancias políticas de ese país. Uno de los escritores que las tenía era Pedro Lastra, colega de Graciela Coulson, que tuvo el gesto de remitirme recortes periodísticos en la década del 90 que –otra vez– se perdieron en el correo argentino y él no había guardado fotocopias, según me escribió tras el extravío. Cabe destacar que Bergara Leumann puso una placa dedicada a Marechal en su famosa casa, hoy en poder de la Universidad del Salvador, y Pedro Lastra hizo traducir y editar unos poemas al griego.

Hacia 1972/1973 comienza una etapa de politización muy fuerte de la figura del poeta, dirigida por su conviviente Elvia Rosbaco y avalada por su amigo José María Castiñeira de Dios. Dicha señora aspiraba a tener un cargo político de relevancia. El acto de imposición del nombre del poeta en la

Secretaría de Cultura de la Nación (Av. Alvear 1690) fue un evento político donde los integrantes de la mesa: Castiñeira de Dios, Elvia Rosbaco y Ofelia Zuccoli Fidanza, saltaban gritando "Perón, Perón" y cantando la marcha peronista. De Marechal poco se acordaron. Esta y otras situaciones similares utilizando el nombre del "poeta depuesto" –como inicialmente se autodenominó con gran humor– genera que, durante el gobierno de Videla, se retire de la citada sala la placa. La Fundación tiene copia de la misma gracias a una empleada de dicho ministerio que la conservó y me la dio. En la década del 90 vuelven a denominarla Leopoldo Marechal.

2. Presencia de Marechal en las artes

Se observa en diversas manifestaciones del arte, en particular señalaré algunos campos no literarios ya que destacadas voces lo harán con mayor amplitud dentro de esa línea. Las más relevantes son:

Música clásica: Al compositor Juan Carlos Zorzi le debemos dos óperas basadas en dos piezas teatrales: *Antígona Vélez* y *Don Juan*, estrenadas en el Teatro Colón en 1991 y 1998 respectivamente. Quedó incompleto el bosquejo musical de *Adán Buenosayres*. Zorzi, en su hogar y frente a su piano, me regaló algunos acordes y me explicó su temática. Bien al estilo del Maestro Marechal, el Maestro Zorzi quería realizar tres trabajos musicales.

Una versión diferente de *Don Juan* corresponde al "Primer Concurso Nueva Ópera" que organizaron el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón (ISATC) y el Centro de Experimentación del Teatro Colón (CETC), el premio que se otorgó fue el de estrenar la ópera en la sala del CETC en el marco del Primer Festival de Nueva Opera, su compositor: Santiago Villalba.

Un poema titulado "Canción" fue musicalizado por la soprano Raquel Winnicke y presentado en un concurso en Estados Unidos; el compositor y abogado Héctor Della Costa

Marechal, inspirador de una ópera

Antígona Vélez, la ópera de Juan Carlos Zorzi, sobre el drama homónimo de Leopoldo Marechal, se debe a sentimentalismos y razones muy sencillas a la idea de conmemorar. La estrenó el Teatro Colón el próximo martes 17, a las 20.30, en función de gran abono, con la dirección del compositor; el domingo 22, a las 17, se dará para el abono vespertino; el viernes 26, para el abono nocturno, y el jueves 28, en función extraordinaria.

«Sin embargo, en la práctica, la idea de Antígona Vélez —ópera— para Zorzi, se despertó en 1973. «Ese año, en el Argentino de La Plata se estrenó mi primera ópera, El timbre. Tuvo una acogida mucho mejor de la que yo esperaba. Entonces, un gran amigo mío y gran hombre de teatro, Enrique Rímaz, quien había sido alumno del Conservatorio Nacional, como yo, me dice: «No te pierdes en Marechal y Antígona Vélez». «Mira —señaló Zorzi—, la idea me gusta por lo que representa el personaje de Antígona en el sentido del amor fraternal y el amor filial, y por el mensaje que Marechal nos transmite a los argentinos con esa obra».

Zorzi interesó a Collazo, libretista de El timbre, pero la composición de la música quedó postergada: «Mi vida fue muy difícil, luego que fui director del Argentino de La Plata pasaron muchas cosas, trabajé en el Colón con Enrique Sivier, hasta que desdichadamente murió, me quedó nuevamente sin trabajo, fui como director de orquesta a Rosario, en fin, mi vida se complicó. Me quedó el libro que había elaborado Javier. Pasaron los años, siempre con Antígona Vélez en la cabeza, y en el verano del '86 al '87 me decidí, y, al volver de Europa, me decidí a componerla. En el verano del '86 al '87 me decidí, y, al volver de Europa, me decidí a componerla. En el verano del '86 al '87 me decidí, y, al volver de Europa, me decidí a componerla. En el verano del '86 al '87 me decidí, y, al volver de Europa, me decidí a componerla.

El Teatro Colón continúa en la tradición de sus primeras décadas: la aceptación de la ópera argentina. Esta vez se trata de «Antígona Vélez», de Juan Carlos Zorzi, libretto de Javier Collazo según Leopoldo Marechal. Zorzi es uno de nuestros más importantes compositores, afortunadamente, músico de oficio, ha tenido a su cargo varias orquestas, incluida nuestra Sinfónica Nacional y la Filarmónica de Santiago, Chile. Ahora propone una metáfora lírica sobre la desnuda de los argentinos.



El maestro Juan Carlos Zorzi, autor de «Antígona Vélez», ópera basada en la obra de Leopoldo Marechal.

anuncia el Colón, se la dedicó a ella y terminó la obra.

De todos modos, lo extraño habría sido que Zorzi no hubiera compuesto una ópera con una metáfora crítica sobre la cultura desandada de los argentinos y las leyes trágicas, antiquizadas, y que no hubiera sido sobre un drama de Marechal, todo contenido en Antígona Vélez.

La creación del compositor con Marechal vendió de antiguo: «Lo había conce-

que hombre era limitada. Pero tuve una fuerte impresión de sus conceptos. Eso me quedó muy adentro y tomé un gran amor por el pensamiento de Marechal. Luego leí otra de sus obras: Don Juan, que jamás fue representada, una extraordinaria visión de Don Juan, nada que ver con el personaje de Zorzi, es el Don Juan de nuestro literal y en donde el cristianismo, porque Marechal fue un profundo crítico».

Además, Zorzi es profundamente argentino. Suena con una tribuna marechalista: Antígona Vélez (la pampa), Don Juan (el literal) y Adán Buenosayres (la Capital). «Siempre fue mi divisa el sentimiento nacional. No porque crea que haya que apartarse de otros pueblos, sino porque, para amar a otro pueblo, primero hay que amar el propio. Hay un mensaje claramente político en Antígona Vélez. «¿Cuál es el camino, el de Escudó Galván, que impone con la ley y la fuerza un progreso a ultranza, aun a costa de la muerte, o el de Antígona Vélez, que es el camino del amor fraternal y el de cumplir con el semejante? Este dualismo, que los argentinos tenemos desde siempre, desde unitarios y federales, peronistas y antiperonistas, montoneros y militares, y River y Boca, es lo que se tiene que terminar».

Musicalmente, Antígona Vélez es también nacionalista. «No utilicé un folclore sino un epígrafe —cantara Zorzi—, no hago folclore. Sin compararlo con un grande como Rita Barbero, practico el nacionalismo musical imaginario, ese sentimiento por la tierra, que una lleva adentro, y lo vierte porque así le sale».

Antígona Vélez lleva un numeroso elenco, teatralmente dirigido por Jorge Petraglia. Figuran importantes nombres de la lírica nacional, entre otros, Adelaida Negri (que en los ensayos fue muy bien remplazada por Ana María Mancini), Ricardo Ortíz, Gabriel Benaim, Mónica Perreault, Gustavo Gilbert, Agata Chisari, Evelina Iacattini, Bruno Tomassini, María Benvenuti, Alina Cecchi.

Por último, el Colón parece haberse reencantado en su vieja, gloriosa tradición de objetivo y despropósito reconocimiento de la creación nacional.

Pompeyo Camps

Fig. 6. Artículo sobre la ópera *Antígona Vélez* de Juan Carlos Zorzi, 1991.

“Juan”, la voz de un mito

Tragedia lírica «Don Juan» (estreno mundial), de Juan Carlos Zorzi, con libretto de Javier Collazo, basado en la obra homónima de Leopoldo Marechal. Elenco: Carlos Bengoalea (Don Juan); María Rosa Farré (Isabel); Irene Porté (Ayraú); Víctor Torres (Don Luis); Cecilia Díaz (Lorena); Mónica Ferrer (La mujer); Lucía Ramírez (La mujer); Fernando Chabab (Pedro); Luis María Irujo (El vizco); Gustavo Gilbert (El hombre); Alejandra Malvino, María Culeira y Carina Moler (Bujías); Virginia Tola y Graciela Odón (Jovenes). Escenografía: Guillermo de la Torre. Figurinista: Rogue Palma. Corredora: Evt Galani. Régisseur: Eduardo Rodríguez Argüello. Director del Coro Estable: Vittorio Sicuri. Director del Coro de Niños: Valdo Sciammarella. Maestros de danza y balletos: Pablo Ariel Gallotti y Diana Zorzi. Orquesta Estable. Director de orquesta: Juan Carlos Zorzi. Teatro Colón.

Fue un acontecimiento pleno de sorpresa, porque seguramente pocos imaginaron que un autor contemporáneo, en la plenitud de su vida creadora, como Juan Carlos Zorzi, profundizara su inclinación por un estilo alternado entre la armonía, ritmos tradicionales y un lenguaje fuertemente atonal de propias características.

El público del gran abono, con las habituales e incomprensibles deserciones que provoca un estreno de autor nacional, escuchó con atención, no se retiró en masa después del segundo acto (la ópera es en tres) y se manifestó complacido con un calido y reconfortante aplauso final.

Es que, indudablemente, se ofreció un esfuerzo muy grande de realización y un aporte genuino, sincero y concluyente del autor para apuntalar la materialización de una ópera



Carlos Bengoalea y María Rosa Farré, la pareja central de la ópera de Zorzi

(V. Mesteloni)

nificada, por ejemplo, el carácter diabólico e indígena que predomina en el ritual danzado del último acto, con la presencia de figuras infernales y malignas (la obra de Shakespeare puede ser fácilmente rememora-

El barítono Víctor Torres, que el Colón debe incorporar con mayor atención en los elencos porque ha alcanzado la plenitud, ofreció su cautivante color y musicalidad para dar una lección de canto en el aria

Veniré, originalmente previsto para el concierto, pero que la parte de Don Juan fue escrita por Zorzi dentro de una zona del registro excesivamente alta, poco menos que inhumana, que

Fig. 7. Artículo sobre la ópera *Don Juan* de Juan Carlos Zorzi, 1998.

trabajó el *Poema de Robot*, su idea era estrenarlo en el Teatro Colón. En Suiza el eximio compositor y violinista Daniel Zisman musicalizó el camino de *Adán Buenosayres* por la calle Gurruchaga, sin texto. No obstante, se conversó la posibilidad de gestar una ópera basada en la novela citada.

Música popular: La "Chacarera de los árboles nuevos", escrita por Marechal con música de Aida Barceló, una vez recuperada, se ofreció para ser cantada en distintos eventos culturales relacionados con nuestro autor; por ejemplo, en Maipú, Provincia de Buenos Aires, en 1996. El tango "La mariposa y la muerte" con música de Armando Pontier (*14 con el tango*, gesta de Ben Molar [1966], quien unió a poetas, músicos y pintores para crear este disco) formó parte de las Jornadas de 1995. Fallecido Marechal, el compositor Alberto Garralda toma fragmentos del poema "De la soledad" de *Odas para el hombre y la mujer* (1929) y compone un tango que denomina "Bella y sin piedad". Hace dos o tres años, en Buenos Aires, Motta Luna, un trovador popular, musicalizó dos poemas e incluso uno está en un DVD de León Gieco (2013). Tata Cedrón musicalizó dos poemas, uno fue "Las huellas del cariño" que interpretó con su conjunto cuando se inauguró la réplica del busto del poeta realizado por José Fioravanti ubicado en los jardines del Museo Saavedra. Una de las escuelas que lleva su nombre le dedicó un Himno.



Fig. 8. Inauguración de la réplica del busto de Marechal, realizado por Fioravanti, 2008.

Se han creado piezas musicales especiales para las obras teatrales estrenadas: cito a Malena Marechal con sus diversas puestas teatrales, a Lorenzo Quinteros en 2005 con *Las tres caras de Venus*; la música original para *Megafón, o la guerra*, novela de 1970 transformada en pieza teatral y estrenada en el Centro Cultural de la Cooperación, en 2007, gracias al tesón de Adrián Blanco. Los *Sonetos a Sophia*, musicalizados por Marcela Monreal, estrenados en las Jornadas del año 2000, se transformarán en un proyecto teatral para el 2018.



Fig. 9. Artículo sobre la puesta teatral de *Sático* de Malena Marechal, 1995.



Fig. 10. Artículo sobre la puesta teatral de *Megafón, o la guerra* de Adrián Blanco, 2007.

Esculturas: En el Museo Saavedra se realizó una exposición de centauros realizados por el escultor Luis Alberto Barberis, el mismo que trabajó la segunda imagen del denominado "Cristo de la mano rota", entronizado en la Iglesia de San Bernardo con motivo del centenario de la parroquia, en 1996.

En 2016 la escultora Ruth Gándara creó una escultura dedicada a Marechal que se encuentra al ingresar a la Escuela

Normal Superior en Lenguas Vivas No. 2 "Mariano Acosta". Fue realizada con los viejos mármoles de carrara retirados de las instalaciones.

Teatro: *Antígona Vélez* es solicitada en forma permanente. Enrique Ryma fue un gran impulsor desde que la vio en 1951, la dirigió en diversas ciudades del interior, tanto en vida de su autor como en años posteriores. En 2017, por ejemplo, hay diferentes elencos que la están representando en forma simultánea: en Rosario y en Córdoba.

Destaco a Malena Marechal y su estreno mundial de *Don Juan* que se conocía en versión ópera, no teatral. Una gran tristeza sentí al saber que quienes participaron en el Coloquio 2015, en la ciudad de Buenos Aires, no podrían verla por el desajuste en las fechas que eligió el gobierno nacional y los pocos días de representación que ofreció el Teatro Nacional Cervantes. Aún me incomoda la ausencia total de los funcionarios convocados por Cultura Nación para coordinar el Colo-

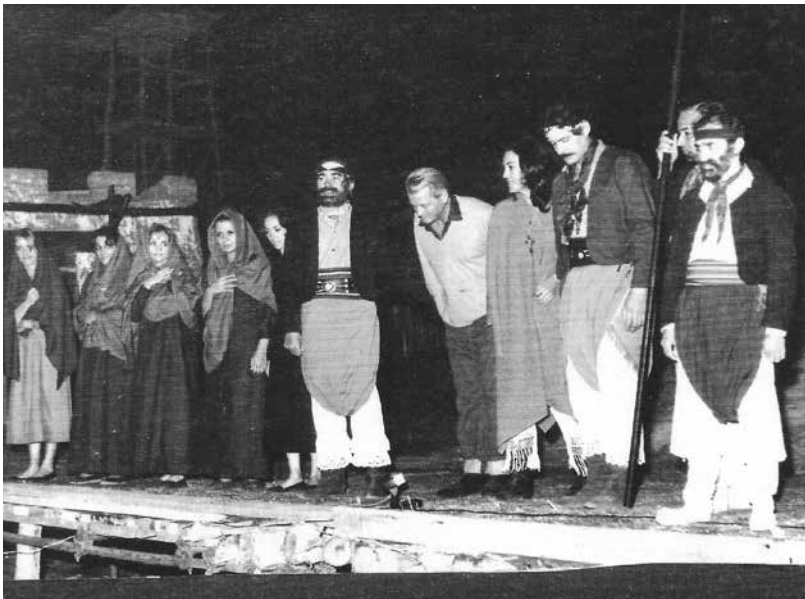


Fig. 11. Puesta teatral de *Antígona Vélez* de Enrique Ryma, ca. 1967.



Fig. 12. Puesta teatral de *Don Juan* de Malena Marechal, 2015.

quío "El gran juego de Marechal" y, recuerdo, *a posteriori*, cuando la Ministra de Cultura Teresa Parodi felicitó ampliamente a Malena Marechal por los comentarios recibidos, dándole incluso estadísticas, hasta la escuché ofreciéndole reestrenar la obra en el CCK, situación que ni la ministra ni su equipo de trabajo concretaron pese a la conformidad que le dio la directora teatral.

Ballet contemporáneo: Inspirado en el *Poema de Robot*, realizado por Marisil Ceccarini, coreógrafa y bailarina misionera. Se estrenó en 1980, con su grupo "Cósmica". En el año 2006 asistimos al estreno de *Hernán Buenosayres – Ángel y demonio*, cuya figura central fue Hernán Piquín, con coreografía de Margarita Fernández y Laura Roatta. En una entrevista el bailarín declaró que la obra estaba vendida a Barcelona, Madrid y Verona y constaba de una decena de bailarinas; elenco que tenía la expresividad a flor de piel, característica imprescindible en la interpretación de esta pieza inspirada en las novelas de Dante Alighieri y Leopoldo Marechal y puesta en movimiento con un amplio repertorio de compositores argentinos. Piquín habló de su fluida relación con el 2x4:

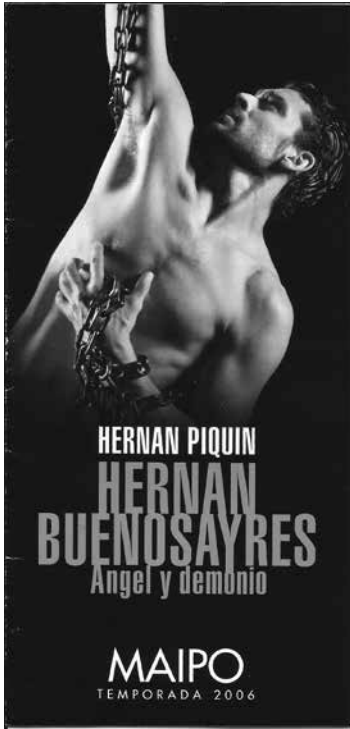


Fig. 13. Ballet *Hernán Buenosayres – Ángel y demonio* con Hernán Piquín, 2006.

Me llevo muy bien, porque ya hice Boccato y piezas de Ana María Stekelman. Si bien toda la música de este espectáculo es tango, desde el punto de vista del baile no es una milonga. Hay contemporáneo, clásico, neoclásico; creo que eso se busca ahora, que el público vea de todo y no exclusivamente puntas o el *Lago de los cisnes*. (Puede verse un fragmento en <<https://youtube.com.ar/oFgr7911IXE>> [página actualmente no disponible])

La Patriótica, versión de Eduardo Rodríguez Arguibel, incorpora algunas estrofas de la *Cantata Sanmartiniana*, además del poemario que da título al ballet, y es estrenada por la Compañía Nacional de Danza Contemporánea de la Secretaría de Cultura de la Nación, en el Centro Nacional de la Música y la Danza, el 8 de junio de 2012. Eduardo Rodríguez Arguibel fue siempre un gran amante de la obra de Marechal y dirigió la ópera *Don Juan*, en 1998.

Exposiciones permanentes hay dos con elementos donados por sus hijas: una pipa del escritor está en el Museo del Escritor del Centro de Arte Moderno ubicado en Madrid y la escultura de San Miguel Arcángel que perteneció al hogar familiar se encuentra en la Parroquia de San Bernardo en la ciudad de Buenos Aires junto a una placa explicativa.



Fig. 14. Escultura de San Miguel Arcángel en la Parroquia de San Bernardo, calle Gurruchaga 167, Buenos Aires.

Huellas con poca información en los medios han sido las exposiciones realizadas desde la Fundación, los concursos fotográficos, de pintura, las visitas a escuelas que han incluido concursos infantiles y por supuesto las Jornadas Nacionales e Internacionales de los años 1995, 1998 y 2000; además diferentes audiciones radiales y viajes a distintos puntos del país para presentar siempre algún libro recién editado.

Fig. 15. Puesta teatral *La batalla del Tango*, 1995/1996.Fig. 16. Artículo sobre la puesta teatral de *El banquete* de Severo Arcángelo de Augusto Romano, 1997.

Fig. 17. Festival de Tango "Marechal", Balvanera (Buenos Aires), 2015.



Fig. 18. Teatro leído, dirigido por Duilio Marzio, en Lincoln, Provincia de Buenos Aires, 1998.



Fig. 19. Celebración del centenario del natalicio de Marechal en Maipú, 2000.



Fig. 20. Concurso de pintura en un Jardín de Infantes, 2012.

Se vivieron otras exposiciones temporales, por ejemplo la de Alejandro Sirio, agosto de 2007, en el Museo Nacional de Bellas Artes, donde estuvo expuesto en una gran pared el poema que Marechal le dedicó y, por supuesto, hay más referencias en el libro que realizó el arquitecto e ilustrador gráfico Lorenzo Amengual (2007), especialista y profundo admirador de Sirio.

La exposición de cuadros de Eva Bertaina se suma a pinturas callejeras, homenajes y cuadros realizados en la escuela de arte Manuel Belgrano donde Marechal dio clases de castellano; concursos de plástica en colegios primarios y secundarios con premios en libros, nunca dinerarios. Conocimos a Gabriel Bianchini que trabajó imágenes del *Adán*. Mi intención es que sea tapa de la nueva edición de la novela; así como es el ilustrador del librito *El hipogrifo* (Marechal 2017).



Fig. 21. Cuadro de Eva Bertaina.



Fig. 22. Ilustración de Gabriel Bianchini del *Adán Buenosayres*.

En *El grupo de París*,³ la exposición realizada en el Museo Sívori, septiembre 2015, podía leerse, en un muro, una página del *Adán Buenosayres*. Tuvo, además de cuadros y esculturas, interesantes cartas expuestas de los pintores de ese grupo que hizo historia y cuyos nombres están immortalizados en la novela. Nuestra participación fue una hoja borrador manuscrita con las direcciones en París de los artistas plásticos.

Hasta hace pocos días Buenos Aires pudo disfrutar la exposición sobre Xul Solar, en el Museo Nacional de Bellas Artes, donde nuestro amigo Martín Greco dio una conferencia alusiva a Gironde y Marechal en relación a Xul.

Otras huellas: Hay escritores que le han dedicado poemas, por ejemplo, Carlos Alberto Merlino, asiduo concurrente al hogar de Marechal a partir de 1959/1960 le dedicó un librito. Nuestro autor escribió:

Merlino, en su facultad cognoscitiva, posee una virtud muy rara en los jóvenes, la de la "atención": la suya es una atención en acecho, tensa como una prima de guitarra y a la vez rampante como un halcón sobre las presas de lo inteligible (¡así era la mía, en el cultivo del silencio escuchante!). (Marechal 1995: 223-224)

El chileno Hernán Rivera Letelier señaló que aprendió a escribir leyendo y releendo una novela de Marechal. En la feria del libro de la ciudad de Buenos Aires en 1995 alguien le preguntó cuál fue la influencia de Leopoldo Marechal en su formación. Letelier le contestó con esta anécdota:

En la biblioteca de Pedro de Valdivia –un pueblo en medio del desierto del norte de Chile– descubrí a Marechal. Me llamó la atención un libro gordo: era *Adán Buenosayres*. Lo tomé y en la cartulina de referencia puse mi nombre. Era el único. Lo releí varias veces en dos semanas. Dos años después lo busqué de nuevo. En la cartulina seguía estando yo solo. Pasaron los años y repetí la rutina: firmé la cartulina hasta siete veces sin que otro lector figurara. Cuando el pueblo fue abandonado fui

³ Algunas de las fotos del autor con los miembros del grupo de París pueden verse en la publicación de María Elena Babino (2010).

a la biblioteca antes que la cerraran para siempre. Busqué con ansiedad *Adán Buenosayres*. Estaba allí, solo, y únicamente con mi firma. Entonces lo tomé, me abrí la campera, lo puse bajo el brazo y lo robé. Ahora sí sería solo mío...

Gastón Baquero, escritor cubano, residente en Madrid, al momento de la nota publicó:

Leopoldo Marechal escribió *Adán Buenosayres*, y con ello, aparte y además de darle a la Argentina posterior a Güiraldes su mejor novela, inauguraba el período de oro de la novelística hispanoamericana. Hoy, cuando los recientes iniciados en las letras hispanoamericanas se deslumbran ante ese vigoroso friso de centauros y de titanes que es esa novelística, sería bueno que comenzasen su iniciación por el abc de la cuestión, que es la novela de Leopoldo Marechal. A muchos el deslumbramiento nos llevó, con la pedantería inseparable de nuestra congénita cursilería hispanoamericana, a bucear en *Adán Buenosayres* para localizar las influencias y los préstamos tomados a otras literaturas, antes que para reconocer lo intrínsecamente grandioso de la obra. Nos faltó justicia para este hombre. (Baquero 1971: 12)

A diario encuentro lectores que admiran la prosa o la poesía o el teatro de Marechal. Tal vez le suceda a los familiares de todos los creadores, no lo sé. Sí que hay quienes me conmueven con sus palabras, sus gestos, sus espontáneos regalos. Por ejemplo, este año concurrió especialmente a la visita guiada por Villa Crespo un matrimonio santafesino con la madre y hermana de uno de ellos. Estuvieron compartiendo el recorrido tanto a la mañana como a la tarde en Saavedra y me obsequiaron un gran cuaderno de tapas azules con imágenes de Xul Solar, textos del *Adán Buenosayres* y del *Banquete de Severo Arcángelo* engarzados con imágenes de un argentino creador de un movimiento esotérico que siguen.

Hay huellas de lectores que le remitieron cartas, ejemplo Emilio Julio Hardoy, copia de cuya carta dejo y subiré a internet: <www.marechal.org.ar>.

2. Textos inéditos y dispersos

Hay textos de LM editados únicamente hace muchos años y otros inéditos aguardando su publicación. Por ejemplo, el librito con reproducciones de Víctor Pissarro contiene una semblanza del joven artista fallecido en 1937, buen amigo de Marechal e integrante del grupo de París; un texto sobre Santa Teresa, impreso en 1946, se ubicó rastreando en bibliotecas varias, y así día a día crece el material tras la edición de la titulada *Obra Completa* (1998). Tarea lenta y solitaria que poco luce, pero quedará plasmada en nuevas ediciones.

En estos momentos hay dos editores trabajando: Una edición facsímil de *Odas para el hombre y la mujer* que prometí hace años y que aún debo finalizar; y el editor de Vórtice, Alejandro Bylik, está diseñando gran parte del material disperso que ya le pasé: conferencias, hay inéditas, tal el caso de "El mar y la novela" que dio el autor en Mar del Plata, en 1952, y de la que no se encontraron registros en los diarios de la época. Se incluirán las transcripciones de los borradores manuscritos de algunas presentaciones de libros u homenajes a diversas personalidades de la época, por ejemplo la presentación en enero 1970 del libro de Eduardo V. Haedo, titulado *Herrera, caudillo oriental*; palabras de despedida a egresadas de las escuelas de arte, homenaje a Sigfrido Radaelli, etc.

Otros proyectos son un libro con la correspondencia. Pese a no ser Marechal muy amigo del género epistolar se han reunido un importante número de cartas y/o esquelas; una plaqueta pendiente de impresión cuyos datos remití al Centro de Arte de Madrid sobre *Viaje de amor de San Antonio en el desierto*, un libro de cuentos juveniles, tema conversado con Martín Greco y que contaría con su colaboración. Actualmente trabajo en la lectura y transcripción de las pocas páginas que recibí del borrador del manuscrito inédito titulado *El empresario del caos*.

Existe material con descripciones de etapas vividas con sus amigos, colegas y alumnos que lo recuerdan con simpatía y agradecimiento que, en forma gradual, enriquecen su biocro-

y a la que, otra vez, en este año 2017 nos es vedado el acceso para trabajar. No obstante, basado en los borradores que me dieron años atrás, hice un listado de los libros que desde el 2001 dicha universidad posee y aún no tiene preparado para los investigadores. He observado que ni siquiera se han detenido a estudiar si los libros tenían prólogos, textos o huellas de Marechal. Sí, se dedicaron prontamente a poner un sello bajo las dedicatorias de otros creadores y a dejarlos librados a las cucarachas y bichos varios. En el 2015 encontramos 25 hojas manuscritas que se suman a las fichas que usó Marisa Martínez Pérsico; material que la universidad no puede usar sin consentimiento porque pertenece a las hijas del escritor y tiene –además– derechos de autor.

Marechal utilizaba, en forma mayoritaria, cuadernos espiralados con hojas cuadruplicadas o tarjetones, a veces de colores, y hojas sueltas blancas de diferentes tamaños. En algunas se nota que fueron cortadas para diseñarse una libreta.

En mis primeros años de vida lo recuerdo encerrarse en su escritorio a escribir, al volver del trabajo. Me gustaba verlo trabajar y solía entrar con algún pretexto. Me quedaba en silencio mirando lo que hacía y, tal como Elsa Ardissono le contó a Javier de Navascués, si no le gustaba el contenido porque debía modificarlo copiaba en una hoja nueva, tiraba la anterior y seguía escribiendo. De allí que su elección fueran los cuadernos espiralados.

Entre el material recuperado hay hojas sueltas, algunas arrancadas de algún manuscrito, otras con dichos criollos, palabras populares en tarjetones, pequeños trabajos alfabéticos, etc.

En el año 2015 se anunció durante un breve lapso un concurso cinematográfico avalado por el gobierno vigente en ese momento para realizar un video sobre nuestro autor. Se recibieron 10 trabajos, salvo dos todos tenían grandes errores producto de una única mirada, la política del momento, tal vez para intentar ganar el concurso. Fui jurado *ad honorem*, dediqué días al tema porque los otros miembros eran funcio-



Fig. 24. Hoja manuscrita de Marechal.



Fig. 25. Hoja manuscrita de Marechal.

narios del gobierno y poco sabían de la vida y obra de Marechal, de política partidaria mucho, y, al final, tuvieron que aceptar una de las dos propuestas seleccionadas que, inicialmente, no contenía ribetes políticos. Se aprobó exigiéndole al presentante Sr. Villegas tuviera más entrevistas, sin preferencias hacia Manuel Antín como proponía el libreto. Tiempo después supe que al ganador le habían puesto un tutor y, sin más, modificaron el proyecto original, se desestimaron muchas entrevistas e incluyeron actores.

Entre el material recuperado hay hojas sueltas, algunas arrancadas de algún manuscrito, otras con dichos criollos, palabras populares en tarjetones, pequeños trabajos alfabéticos, etc.

3. La Biblioteca Marechal. Huellas de terceros que dañan al autor

Me veo precisada a señalar este tema, muy doloroso, ya que muchos de los libros que logramos fotografiar tienen notas liminares con palabras altisonantes, dibujitos, letras entrelazadas escritas por la conviviente de nuestro autor, la Sra. Elvia

Rosbaco y/o el joven que ella albergó tras la muerte del escritor. Es lamentable imaginar que dentro de unos años puedan interpretar, quienes tengan acceso a esos libros, que don Leopoldo se dedicaba a tales menesteres. Sucedió ya con un profesor de literatura de la Universidad Nacional de Rosario que, sin fijarse bien como es la letra de Marechal, le atribuyó el haber escrito algunos insultos en páginas que citaban a otros creadores. Dejé notas sobre el tema, dejé los modelos de letra antes de saber que tenían papeles y fichas con su letra, pero de poco sirvió. Por eso, estimados catedráticos, solicito vuestra colaboración. Es necesario que se sepa este tema para evitar que se confundan los alumnos que concurran a la "Biblioteca Marechal" de la Facultad de Letras de Rosario.

Muchas gracias a todos por dedicarse con tanta idoneidad a nuestro poeta.

Bibliografía

- Amengual, Lorenzo (2007): *Alejandro Sirio: el ilustrador olvidado*. Buenos Aires: Ediciones de la Antorcha.
- Babino, María Elena (2010): *El grupo de París*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura-Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Baquero, Gastón (1971): "Leopoldo Marechal". En: *ASES* 1.7, pp. 11-12.
- Beltrán Guerrero, Luis (1972): *Candideces*. Serie 7. Caracas. Arte.
- Gieco, León (2013): *La banda de Calitón*. Buenos Aires: EMI. DVD.
- Marechal, Leopoldo (1929): *Odas para el hombre y la mujer*. Buenos Aires: Gleizer.
- Marechal, Leopoldo (1936): *Laberinto de amor*. Buenos Aires: Sur.

- Marechal, Leopoldo (1937): *Cinco poemas australes*. Buenos Aires: Convivio.
- Marechal, Leopoldo (1940a): *El centauro*. Buenos Aires: Sol y Luna.
- Marechal, Leopoldo (1940b): *Sonetos a Sophia y otros poemas*. Buenos Aires: Sol y Luna.
- Marechal, Leopoldo (1963): "Poema de Robot". En: *Américas* 15.12, pp. 23-29. [Texto bilingüe, con ilustraciones de Meredith Rode, trad. Ron Connally].
- Marechal, Leopoldo (1964): "Poema de Robot". En: *Américas* 16.1, pp. 23-29. [Ilustraciones de Meredith Rode].
- Marechal, Leopoldo (1966a): *El Poema de Robot*. Buenos Aires: Américalee.
- Marechal, Leopoldo (1966b): *Heptamerón*. Buenos Aires: Sud-americana.
- Marechal, Leopoldo (1995) [1966]: *Cuaderno de navegación*. Buenos Aires: Emecé.
- Marechal, Leopoldo (1998): *Obras Completas*. T. I-V. Ed. Marechal, María de los Ángeles. Buenos Aires: Perfil.
- Marechal, Leopoldo (2007) [1970]: *Megafón, o la guerra*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Marechal, Leopoldo (2008) [1966]: *Cuaderno de navegación*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Marechal, Leopoldo (2009) [1965]: *El banquete de Severo Arcángelo*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Marechal, Leopoldo (2013) [1948]: *Adán Buenosayres*. Ed. Navascués, Javier de. Buenos Aires: Corregidor.
- Marechal, Leopoldo (2016) [1939]: *Descenso y ascenso del alma por la belleza*. Buenos Aires: Vórtice.
- Marechal, Leopoldo (2017): *El hipogrifo*. Ilustraciones de Gabriel Bianchini. Buenos Aires: Vórtice.
- Molar, Ben (1966): *14 con el tango. Poetas. Pintores. Músicos*. Buenos Aires: Fermata. Disco.

Zabala, Horacio (2005): *El expolio del legado de un escritor argentino. Leopoldo Marechal*. Buenos Aires: Peña del Libro Trenti Rocamora.

Zabala, Horacio (2014): *El expolio del legado de un escritor argentino. Leopoldo Marechal*. Buenos Aires: Peña del Libro Trenti Rocamora.